

GUILLERMO CHALOUB

Nació en Madrid en 1985. Comenzó sus estudios musicales a la edad de 6 años como niño cantor; estudió violín con Igor Mikhailov y los finalizó en el Conservatorio Profesional de Música de Ferraz con Francisco Comesaña. Ha participado en la Academia Internacional de Niza (Francia), recibiendo clases magistrales de Boris Garlitsky, Alexander Markov y Albert Markov.

Ha actuado como solista, con orquesta, y en música de cámara, en salas de Francia y España. Merecen destacar sus actuaciones en el "Círculo de Bellas Artes" de Madrid, Auditorio de la ONCE, Sala "Luis Quirol", Auditorio de Majadahonda, "Salle Polyvalente" de Saint Jean de Maurienne, "Salle du Conservatoire" de Niza, Sala "Elías Ahuja", entre otros.

Entre sus próximos proyectos tiene previstos recitales en Italia y España.

NELSON OJEDA VALDÉS

Nació en Los Ángeles (EE.UU.), estudió con Earle Voorhies, Susan Svrcek y Constance Keene y obtuvo el "Professional Studies Diploma" de Manhattan School of Music. Ha sido profesor en Mt. San Antonio College, Rio Hondo College y California State University de Long Beach.

Como solista ha tocado con las orquestas Pacific Symphony, Southeast Symphony, California State University Fullerton Wind Ensemble y Lloyd Rodgers' Diverse Instrument Ensemble. Ha ganado importantes concursos y ha colaborado con David Dubal en el ciclo "World of Piano" de Juilliard School, y en el ciclo "Lives of the Piano" en Manhattan School of Music, entre otros. Ha tocado con Subito Performance Ensemble, estrenado obras en el festival *Voces Noves* y grabado con Paul Bailey Ensemble. En España ha tocado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en la Casa de la Cultura de Collado Villalba con el Cuarteto Assai, y en diversos centros culturales.



Fundación Juan March

Castelló, 77. 28006 Madrid

12 horas. Entrada libre.

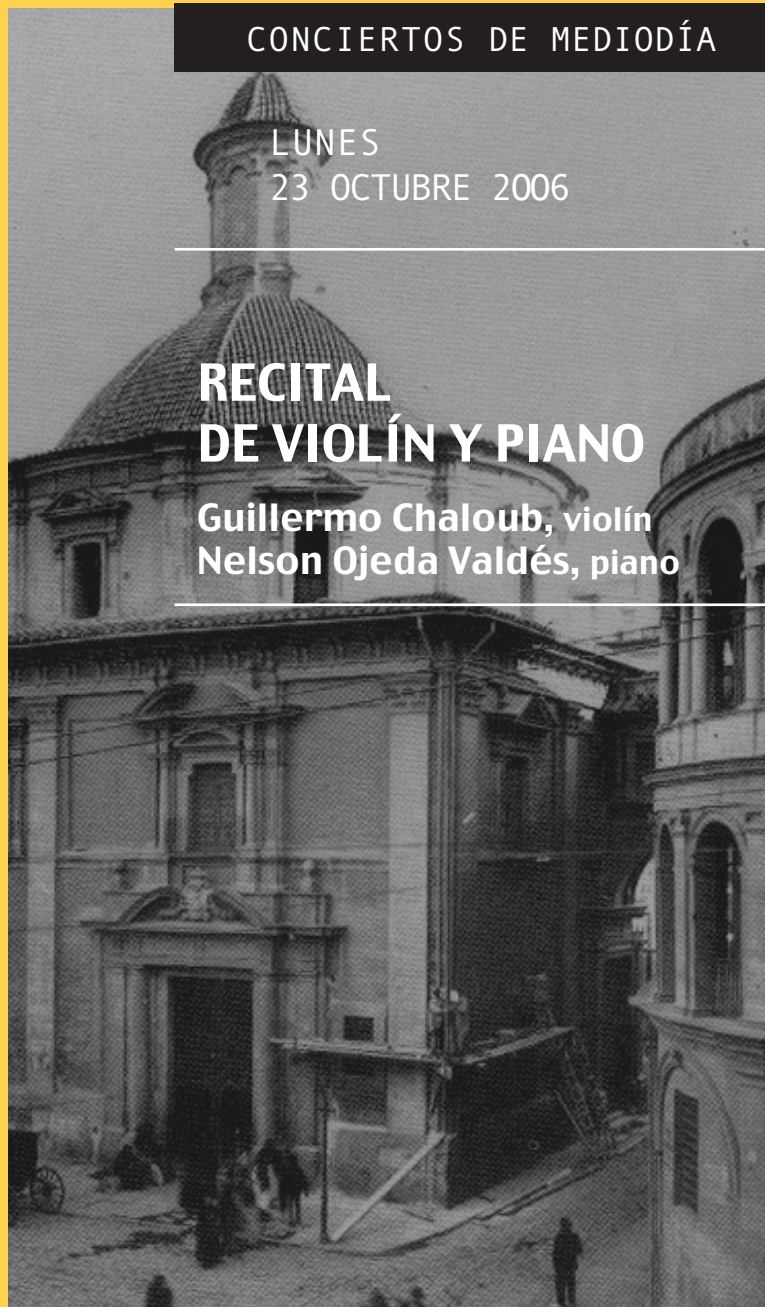
<http://www.march.es> E-mail: Webmast@mail.march.es

LUNES

23 OCTUBRE 2006

RECITAL DE VIOLÍN Y PIANO

Guillermo Chaloub, violín
Nelson Ojeda Valdés, piano



PROGRAMA

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Sonata en Mi menor, KV 304 (300c)

Allegro

Tempo de Menuetto

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Sonata en Mi bemol mayor, Op. 12 nº 3, para violín y piano

Allegro con spirito

Adagio con molta espressione

Rondo: Allegro molto

Johannes Brahms (1833-1897)

Sonata nº 3 en Re menor, Op. 108

Allegro alla breve

Adagio

Un poco presto e con sentimento

Presto agitato

Pablo Sarasate (1844-1908)

Capricho vasco, Op. 24

NOTAS AL PROGRAMA

W. A. MOZART, hijo de un famoso profesor de violín, compuso desde la infancia y a lo largo de su vida unas 40 sonatas para clave y violín o para violín y pianoforte. La *Sonata en Mi menor* hace el nº 22 de todas ellas, pero en realidad –si descontamos las de niñez– es la 6ª de las que tienen ya estilo propio. Compuesta en París en el verano de 1778, fue publicada allí en un grupo de seis dedicadas a la Electora Palatina (KV 301-306): Menos la última, en tres movimientos, las cinco primeras tienen sólo dos. La Sonata KV. 304 es la única en modo menor y rezuma melancolía y “espíritu sensible”.

BEETHOVEN compuso sus tres primeras sonatas para violín y piano entre 1796 y 1798 publicándolas como Op. 12 en Viena. Todas tienen tres movimientos y son características del primer estilo del compositor. La tercera, sin embargo, es la más notable y ya se atisba en ella en algún momento las tormentas más explícitas en la Sonata pianística subtitulada “Patética”, muy cercana cronológicamente.

BRAHMS compuso en sus años de madurez tres sonatas para violín y piano, la primera en Sol mayor Op. 78 (1880), la segunda en La mayor Op. 100 (1887) y la tercera en Re menor Op. 108 (1889). Las tres son magistrales, pero la tercera, dedicada “a su amigo Hans von Bülow” –el primer marido de Cósima Liszt, luego Cósima Wagner–, es una de las grandes obras de su autor, ya por encima de todas las polémicas y componiendo con toda la libertad que permite un oficio impecable y el no tener nada que demostrar. En cuatro movimientos de soberana belleza (las dos anteriores sólo tienen tres), Brahms explora todos los registros: emoción, brillantez, profundidad, capricho... Merece especial atención el Adagio, ciertamente milagroso.

SARASATE compuso una gran cantidad de obras para su propio lucimiento en los estilos amables y un poco conservadores de la música de salón y el gusto por lo casticista, sin plantearse problemas de especial trascendencia ni en cuanto al contenido ni a la forma. Pero la perfección de su escritura para el violín, la seducción del “juego” y la sensatez técnica de sus mayores alardes han introducido muchas de ellas en el repertorio. Entre ellas, no todas, destacan las que parten de reminiscencias del folklore español, como el *Capricho vasco* Op. 24 de 1881.